Semana 2 Adviento | Los Angeles

Autora: Victoria Aguas

Cuando pienso en Navidad, pienso en poner y decorar el árbol el día después del Día de Acción de Gracias (que por cierto es el momento *bíblico* para empezar a poner adornos navideños, o al menos según yo). Desde que era niña y hasta que fui estudiante universitaria venía de visita a casa durante las vacaciones, mi mamá, mis hermanas y yo sacábamos las cajas de adornos, buscábamos cada uno de nuestros adornos de cuando eramos bebés, poníamos los adornos más bonitos en el frente y escondiamos los menos bonitos (los adornos occidentales de mi padrastro) en la parte trasera del árbol.

Ahora que tengo mis dos hijos, mi marido y yo tenemos suerte si sacamos el árbol la primera semana de diciembre. Pero cuando lo hacemos, mi hijo de cuatro años pone todos los adornos suaves en la parte inferior, yo pongo los adornos bastante frágiles en la parte superior y todos oramos para que mi hijo de dos años no trepe al árbol y lo tumbe.

Cuando era niña, la última parte de la decoración del árbol de Navidad era poner el ángel en la parte superior. Mi mamá siempre hacía esta parte porque tenía miedo (comprensiblemente) de que rompiéramos el ángel. Entonces nunca pensé mucho en el significado de los ángeles para la Navidad; el ángel en la copa del árbol era algo que siempre hacíamos. Pero ahora que sé lo importantes que son los ángeles en la historia navideña, aprecio el significado detrás de la tradición.

Los ángeles trajeron el mensaje que cambió el mundo para siempre: Jesús, el Hijo de Dios, vendría a la tierra. Y venía de una manera sorprendente: como un bebé concebido por el Espíritu Santo, en el vientre de una adolescente judía común y corriente.

Los ángeles nos llevan de un personaje de la historia a otro, conduciéndonos al momento del nacimiento de Jesús y dándonos un vistazo a la emoción que siguió con su entrada al mundo.

Día 1 | Zacarías

Un ángel llega por primera vez a Zacarías, un anciano sacerdote que servía en el templo de Jerusalén. En el momento en que el ángel se acerca a él, Zacarías está en el templo desempeñando un deber sacerdotal mientras los adoradores están reunidos afuera del templo orando.

Zacarías y su esposa Elisabet nunca habían podido tener hijos. Y cuando nos presentan a la pareja en el primer capítulo de Lucas, claramente creen que son demasiado mayores para tener hijos. Veamos cómo se desarrolla su historia.

Lucas 1:11-19 (NVI)

11 En esto un ángel del Señor se apareció a Zacarías a la derecha del altar del incienso. 12Al verlo, Zacarías se asustó y el temor se apoderó de él. 13El ángel dijo:

—No tengas miedo, Zacarías, pues ha sido escuchada tu oración. Tu esposa Elisabet te dará un hijo y le pondrás por nombre Juan. 14Tendrás gozo y alegría y muchos se regocijarán por su nacimiento, 15porque él será un gran hombre delante del Señor. Jamás tomará vino ni licor y será lleno del Espíritu Santo aun antes de su nacimiento. 16Hará que muchos israelitas se vuelvan al Señor su Dios. 17Él irá primero, delante del Señor, con el espíritu y el poder de Elías, para reconciliar alos padres con los hijos y guiar a los desobedientes a la sabiduría de los justos. De este modo preparará para el Señor un pueblo bien dispuesto.

18—¿Cómo podré estar seguro de esto? —preguntó Zacarías al ángel—. Ya soy anciano y mi esposa también es de edad avanzada.

19—Yo soy Gabriel y estoy a las órdenes de Dios —contestó el ángel—. He sido enviado para hablar contigo y darte estas buenas noticias.

Piénsalo

Imagínate, tienes edad suficiente para ser abuelo (aunque nunca has tenido hijos) y un ángel viene a decirte que Dios va a quitar el polvo de las telarañas de tus partes reproductivas y las de tu esposa, y que vas a tener un ¡bebé! Aunque la presencia del ángel infundió miedo y asombro en Zacarías, éste quedó desconcertado por el mensaje: “um, ángel Gabriel, señor, ¿está seguro de esto? Mi esposa y yo somos demasiado mayores para tener un bebé”.

El ángel responde recordándole a Zacarías de *dónde* vino para decirle este mensaje (literalmente, del cielo en presencia de Dios) y *quién* lo envió a decirle este mensaje (“por cierto, Zacarías, Dios te envía saludos”). Zacarías estaba tan concentrado en la incredulidad del mensaje que olvidó por quién había sido enviado: ¡Dios mismo!

Por su incredulidad, el ángel enmudeció a Zacarías hasta que nació Juan, como señal tanto para él como para quienes lo rodeaban. Porque si la aparición de un ángel y un embarazo milagroso en la vejez no fueron suficientes para confirmar que todo esto vino de Dios, tal vez esta señal adicional lo dejaría más claro.

Lucas 1:59-66 (NVI)

59A los ocho días llevaron a circuncidar al niño. Como querían ponerle el nombre de su padre, Zacarías, 60su madre se opuso.

—¡No! —dijo ella—. Tiene que llamarse Juan.

61—Pero si nadie en tu familia tiene ese nombre —le dijeron.

62Entonces le hicieron señas a su padre para saber qué nombre quería ponerle al niño.

63Él pidió una tablilla en la que escribió: «Su nombre es Juan». Y todos quedaron asombrados. 64Al instante abrió su boca y se desató su lengua, recuperó el habla y comenzó a alabar a Dios. 65Todos los vecinos se llenaron de temor y por toda la región montañosa de Judea se comentaba lo sucedido. 66Quienes lo oían se preguntaban: «¿Qué llegará a ser este niño?». Porque el poder del Señor lo acompañaba.

Elisabet y Zacarías permanecieron fieles al mensaje del Señor dado por el ángel al llamar al bebé “Juan”. Para las personas que los rodeaban no tenía sentido que lo llamaran Juan, pero Zacarías aprendió la lección: incluso cuando no tenga sentido, confía en Dios.

Y tal como dijo el ángel, tan pronto como nació el bebé y Zacarías confirmó su nombre como Juan, pudo hablar nuevamente. Lo primero que salió de su boca no fue: "¡Me alegro mucho de poder hablar de nuevo!". o “¿Puedes creer que el ángel me dejó mudo durante nueve meses?” o “Tengo que contarte lo más gracioso que pasó”. Lo primero que salió de su boca fue alabanza a Dios:

Lucas 1:68-79 (NVI)

**68**Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
    porque ha venido a redimira su pueblo.  
69Nos envió un poderoso Salvador  
    en la casa de David su siervo  
70(como lo prometió en el pasado por medio de sus santos profetas),  
71para liberarnos de nuestros enemigos  
    y del poder de todos los que nos aborrecen;  
72para mostrar misericordia a nuestros antepasados  
    al acordarse de su santo pacto.  
73    Así lo juró a Abraham nuestro padre:  
74nos concedió que fuéramos libres del temor  
    al rescatarnos del poder de nuestros enemigos,  
para que le sirviéramos 75con santidad y justicia,  
    viviendo en su presencia todos nuestros días.

76»Y tú, hijito mío, serás llamado profeta del Altísimo,  
    porque irás delante del Señor para prepararle el camino.  
77Darás a conocer a su pueblo la salvación  
    mediante el perdón de sus pecados,  
78gracias a la entrañable misericordia de nuestro Dios.  
    Así nos visitará desde el cielo el sol naciente,  
79para dar luz a los que viven en tinieblas  
    y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos por la senda de la paz».

Responde

*Tómate un tiempo para orar y agradecer a Dios por ser fiel a su palabra y enviar a Jesús. Pídele que se revele a ti de una manera nueva durante este tiempo de Adviento. Al recordar el año pasado, ¿qué ha hecho Dios por ti por lo que puedas alabarlo?*

Día 2 | María

*Autora: Victoria Aguas*

El mensaje que el ángel le dio a Zacarías fue que él y su esposa, Elisabet, aunque ya habían pasado la edad de tener hijos, tendrían un hijo llamado Juan, quien prepararía al pueblo para la salvación que Jesús venía a ofrecer.

Hoy veremos a un ángel que visitará a María, la prima menor de Elisabet, una adolescente judía común y corriente a quien se le dio el mensaje más extraordinario.

Lucas 1:26-38 (NVI)

26 A los seis meses, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, 27a visitar a una joven virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, descendiente de David. La virgen se llamaba María. 28El ángel se acercó a ella y le dijo:

—¡Te saludo, tú que has recibido el favor de Dios! El Señor está contigo.

29Ante estas palabras, María se perturbó y se preguntaba qué podría significar este saludo.

30—No tengas miedo, María; Dios te ha concedido su favor —le dijo el ángel—. 31Quedarás embarazada y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. 32Él será un gran hombre y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios el Señor le dará el trono de su padre David 33y reinará sobre el pueblo de Jacob para siempre. Su reinado no tendrá fin.

34—¿Cómo podrá suceder esto —preguntó María al ángel—, puesto que soy virgen?

35Y el ángel dijo:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios. 36También tu parienta Elisabet va a tener un hijo en su vejez; de hecho, la que decían que era estéril ya está en el sexto mes de embarazo. 37Porque para Dios no hay nada imposible.

38—Aquí tienes a la sierva del Señor —contestó María—. Que él haga conmigo como me has dicho.

Con esto, el ángel la dejó.

Piénsalo

Aparentemente, no suele ser bueno que un ángel venga de visita. La respuesta de Zacarías fue “sobresaltada” y “llena de miedo” (Lucas 1:13). Y María se sintió “muy turbada” ante el saludo del ángel (v. 29). Me pregunto por qué se sintió turbada por sus palabras, especialmente porque el saludo del ángel parece agradable: él la llama “muy favorecida” y le recuerda que el Señor está con ella (v. 30).

La aparición y presencia de un ángel pareció causar asombro en el corazón de María. A diferencia de los ángeles representados en las Biblias para niños y formados en figuras con mejillas sonrosadas, rostros sonrientes y rizos caídos, podrían haber parecido criaturas más imponentes con piernas como pilares, cuellos largos y rostros brillantes. Y dado que estaban de pie y adoraban en la presencia de Dios (excepto cuando eran enviados a la tierra para ministrar o dar un mensaje), el aura que llevaban a una habitación probablemente se sentía santa y desconcertante.

Pero el ángel le asegura que no tenga miedo y que tiene muy buenas noticias para ella: concebirá y dará a luz a Jesús, “el Hijo del Altísimo”, el que es y será siempre el Rey de todos los reyes. (v. 30–33).

María responde preguntando cómo será posible esto ya que nunca ha tenido relaciones sexuales (pregunta válida). Cuando leo esta respuesta, pienso en la respuesta de Zacarías al ángel que le dijo que él y su esposa concebirían milagrosamente un hijo en su vejez: “¿Cómo puedo estar seguro de esto?” (v. 18). Con Zacarías, el ángel responde silenciando su duda mientras se responde la pregunta de María para brindar mayor claridad. Entonces, ¿cuál es la diferencia entre estas dos preguntas?

La respuesta de Zacarías fue de duda: “¿Esperas que yo crea esto? Soy un hombre viejo y mi esposa es una anciana” (Lucas 1:18 ).

La respuesta de María, por otro lado, fue de curiosidad. En lugar de “eso no puede ser”, María preguntó: “¿Cómo hará Dios que esto sea posible?”

Para fortalecer su fe en lo que Dios puede y hará, el ángel le habla de su prima Elisabet, mayor e infértil, que está embarazada. Después de su interacción con el ángel, María va a visitar a Elisabet y se reúnen para alentar y confirmar el milagro que ocurre en el vientre de ambas (ver Lucas 1:39-56).

El ángel termina su mensaje a María con estas palabras: “Porque para Dios no hay imposibles” (v. 37). Y María responde: “Yo soy la sierva del Señor. Que se cumpla tu palabra para mí” (v. 38).

Responde

*Dedica algún tiempo a reflexionar y orar sobre lo que el Señor podría estar llamándote a hacer en esta temporada: con tu trabajo, relaciones, finanzas, salud, situación de vida y/o prácticas espirituales.*

*Practica responder a los llamados actuales de Dios en tu vida diciendo, como lo hizo María: “Soy tu sierva, Señor. Que se cumpla tu palabra para mí”.*

Día 3 | José

*Autora: Victoria Aguas*

Comenzamos nuestro viaje con el ángel que visitó a Zacarías para decirle que él y su esposa, aunque infértiles y pasados de la edad fértil, concebirían y darían a luz un hijo. Este niño, Juan, prepararía al pueblo para el Mesías.

Entonces, un ángel se acercó a María para decirle algo aún más salvaje y sorprendente. Aunque virgen, María concebiría un niño por obra del Espíritu Santo y daría a luz al Mesías, el Rey de todos los reyes.

Hoy, un ángel nos lleva a José, el hombre comprometido con María.

Mateo 1:18-21 (NVI)

*18 El nacimiento de Jesucristo fue así: Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José; pero, antes de unirse a él, resultó que estaba embarazada por el poder del Espíritu Santo. 19Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, decidió romper en secreto el compromiso.*

*20Pero cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por el poder del Espíritu Santo. 21Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».*

Piénsalo

La Biblia no deja claro cómo José descubrió que María estaba embarazada. ¿Parecía embarazada cuando la vio? ¿María le contó a José todo lo que le dijo el ángel? ¿Alguien a quien conocía y en quien confiaba se enteró y le dio la noticia?

Cualquiera que sea la forma en que José se enteró, parece que tenía la impresión de que María quedó embarazada tras tener relaciones sexuales prematrimoniales con otro hombre. Me imagino que estaba enojado, confundido y afligido por la pérdida de la vida que imaginaba con ella. Pero José, como era un hombre respetable y no pensaba sólo en sí mismo, no quería avergonzarla públicamente, por lo que decidió divorciarse de ella en silencio.

Entonces, un ángel vino a José en sueños para decirle que María está embarazada del Espíritu Santo y le dice que se case con ella. José sería el padre terrenal de Jesús, el Salvador del mundo.

En los dos mensajes de los ángeles a María y José, el ángel les dijo que la concepción de María fue del Espíritu Santo y que su nombre sería Jesús. Pero cada mensaje tenía una manera distinta de describir a Jesús.

A María, el ángel le habla más de Jesús como Rey:

Él será un gran hombre y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios el Señor le dará el trono de su padre David 33y reinará sobre el pueblo de Jacob para siempre. Su reinado no tendrá fin.

(Lucas 1:32-33).

A José, el ángel le habla más de su Jesús como Salvador:

“…Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».” (v. 21).

Después de darnos un relato del encuentro de José con el ángel, Mateo continúa explicando que el nacimiento de Jesús fue un cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento y nos recuerda otro nombre asociado con Jesús: Emanuel:

22 Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: 23«La virgen concebirá y dará a luz un hijo y lo llamarán Emanuel» (que significa «Dios con nosotros»). (Mateo 1:22-23).

Jesús es el Rey.

Jesús es nuestro Salvador.

Jesús es Emanuel, Dios con nosotros.

La historia del ángel que viene a José termina con José, sin dudarlo, siguiendo a Dios:

Mateo 1:24-25 (NVI)

24 José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa. 25Pero no tuvo relaciones conyugales con ella hasta que dio a luz un hijo, a quien le puso por nombre Jesús. (Mateo 1:24-25).

Desde el nacimiento de Jesús hasta su ascensión, José pudo ver de cerca a Dios con nosotros. Él sería el padre del Rey y Salvador del mundo: su propio Rey, su propio Salvador.

Me pregunto cómo fue para José la experiencia de ser padre de Jesús. Tengo curiosidad por todos los destellos concretos del carácter de Dios que vio al ver a Jesús de cerca cuando era un recién nacido, un niño pequeño, un niño, un adolescente y un adulto.

Pero la verdad es que, por muy especial que fuera la relación de José con Jesús en la tierra, él nos invita a todos a este tipo de relación íntima.

Él quiere que experimentemos a *Dios con nosotros* hoy y por siempre, el Espíritu Santo caminando con nosotros, guiándonos a la gloria. No hay límite para la profundidad de nuestra relación con él. Todas las barreras han sido eliminadas en y a través de Jesús.

En esta temporada de reflexión sobre lo que nuestro Salvador ha hecho y lo que hará cuando regrese (su primera y segunda adviento o “venida”), ¿cómo entraremos en una relación más profunda con nuestro Rey, Salvador y Emanuel?

Responde

*Pídele al Espíritu Santo que te guíe hacia ritmos de vida y prácticas que te ayudarán a experimentar más profundamente a Jesús, nuestro Salvador, Rey y Emanuel.*

*Una manera de reservar tiempo diariamente para conectarte con Dios es realizando una caminata de 20 minutos cada día; puedes hacerlo solo, con un amigo o con tu familia. Puedes pasar el tiempo orando, prestando atención a cómo Dios actúa en la naturaleza o teniendo una conversación significativa sobre lo que Dios está haciendo en tu vida.*

Día 4 | Los Pastores

*Autora: Victoria Aguas*

Un ángel nos llevó a Zacarías y aunque él y su esposa eran infértiles y habían pasado la edad de tener hijos, Dios concibió y dio a luz a Juan, quien prepararía al pueblo para el Mesías. Entonces, María recibió el mensaje del ángel de que daría a luz al Rey de reyes. Un ángel vino en sueños a José para decirle que María estaba embarazada de Jesús, el Salvador del mundo.

Y en este punto de la historia, ¡nace Jesús! ¡Los ángeles vienen a los pastores para decirles que el que el pueblo de Dios anhelaba, el Mesías, Salvador y Señor, había llegado!

Lucas 2:8-15 (NVI)

8 En esa misma región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, turnándose para cuidar su rebaño. 9Sucedió que un ángel del Señor se les apareció. La gloria del Señor los envolvió en su luz y se llenaron de temor. 10Pero el ángel dijo: «No tengan miedo. Miren que traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. 11Hoy ha nacido en la Ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor. 12Esto les servirá de señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre».

13De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían:

14«Gloria a Dios en las alturas,  
    y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad».

15Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: «Vamos a Belén, a ver esto que ha pasado y que el Señor nos ha dado a conocer».

Piénsalo

Me encanta ver las diferentes respuestas de las personas a los ángeles. Cuando yo era niño, era común que los cristianos usaran un brazalete que decía "¿WWJD?" que significa "¿qué haría Jesús?" Pero a menudo pienso: “Aunque yo no soy Jesús”.

Entonces, me encanta ver cómo reaccionan las personas en la Biblia en diferentes situaciones porque puedo identificarme más con sus dudas y luchas, así como inspirarme en su fe y obediencia.

Zacarías respondió con dudas sobre el mensaje del ángel (“¿Estás seguro de que vamos a tener un bebé? ¡Somos súper viejos!”). María respondió con curiosidad, fe y obediencia (“Soy la sierva del Señor. Que se cumpla tu palabra para mí”). José pensó que la única forma lógica en que María podría quedar embarazada era que lo engañara, pero cuando un ángel del Señor se le acercó en sueños para decirle lo contrario, se despertó y no dudó en seguir el plan de Dios (“él hizo lo que el ángel del Señor le había mandado”).

Luego, tenemos a los pastores, aterrorizados y asombrados, rodeados por una multitud de ángeles que alaban a Dios por la venida de Jesús. Tan pronto como los ángeles se van, parten hacia Belén para ver al Mesías, nuestro Señor, que ha venido a la tierra siendo un niño.

Las respuestas de Zacarías, María, José y los Pastores, aunque identificables en sus imperfecciones, me inspiran en su respuesta al Salvador que vendría y al Salvador que vino.

Esta Navidad, al recordar el nacimiento de Jesús, ¿cómo responderemos? ¿Nos regocijaremos y alabaremos a Dios, como los ángeles que vinieron a los pastores, por Jesús que ha venido? ¿Correremos nosotros, como los pastores, con anticipación para encontrarnos con nuestro Señor?

Y al reflexionar sobre la primera venida de Jesús, ¿cómo prepararemos nuestro corazón para su venida nuevamente?

Responde

*Dedica un tiempo a reflexionar sobre su primer Adviento (venida) y la esperanza que tenemos ahora gracias a la venida de Jesús al mundo, plenamente humano y plenamente Dios.*

*Piense en cómo será cuando Jesús regrese y cuando haga un cielo y una tierra nuevos. (véase Apocalipsis 21:1–7)*

Día 5 | Reflexiona, Conecta, Responde

*Autora: Victoria Aguas*

Los ángeles trajeron el mensaje que cambió el mundo para siempre: Jesús, el Hijo de Dios, vino a la tierra para ser Rey, Salvador y Emanuel. Los ángeles nos llevaron desde Zacarías hasta María, José y los Pastores, conduciéndonos hasta el momento del nacimiento de Jesús y dándonos un vistazo a la emoción que siguió a su entrada al mundo.

Reflexiona

Vuelve a leer los pasajes que vimos esta semana:

* [Lucas 1:11-19](https://www.biblegateway.com/passage/?search=Lucas+1%3A11-19+&version=NVI) (Zacarías)
* [Lucas 1:26-38](https://www.biblegateway.com/passage/?search=Lucas+1%3A26-38+&version=NVI) (María)
* [Mateo 1:18-25](https://www.biblegateway.com/passage/?search=Mateo+1%3A18-25+&version=NVI) (José)
* [Lucas 2:8-15](https://www.biblegateway.com/passage/?search=Lucas+2%3A8-15++&version=NVI) (los Pastores)

Conecta

Muchas de nuestras tradiciones navideñas apuntan a la vida y la luz dentro de una estación árida y oscura: el rojo brillante de las bayas del acebo, el verde intenso de los árboles de Navidad iluminados con luces blancas o multicolores (¿alguien más tiene el blanco versus el multicolor?). -¿debate sobre el color en su casa?), y, según la tradición de mi infancia, un ángel en lo alto del árbol de Navidad sosteniendo una sola luz.

Los ángeles en la historia de Navidad nos señalan la Luz más grande y la que es vida abundante. En una estación fría, oscura y sin vida, anticipamos la renovación de la primavera; la primavera es la promesa a la que nos aferramos en el invierno.

Como brotes verdes que brotan después de la última helada, Jesús hace nueva vida en nosotros. Al alejarnos de nuestro pecado y liberarnos de su vergüenza, vislumbramos la promesa de una transformación aún mayor. En el segundo Advenimiento de nuestro Salvador, aquellos que confían en Cristo y en todas las cosas creadas resucitarán como una creación completamente nueva. Cristo desterrará las tinieblas y su vida vencerá toda muerte. Disfrutaremos del calor y la luz de la gloria de Dios.

Para algunos de nosotros, la Navidad es una época de alegría, nostalgia y de crear buenos recuerdos. Para otros, es nuestra primera, segunda o décima Navidad sin alguien a quien amamos profundamente. Tal vez la Navidad traiga malos recuerdos, reuniones familiares estresantes o un sentimiento general de soledad. Y, sin embargo, muchos de nosotros estamos mezclados: tenemos la alegría en una mano, celebrando con aquellos que amamos, y el dolor en la otra, extrañando a aquellos que ya no están con nosotros.

Dondequiera que estemos en esta Navidad, permitamos que las luces y las ramas de hoja perenne de la Navidad nos traigan esperanza y consuelo debido a la fe que tenemos en Jesús, el Rey, nuestro Salvador, y en Emanuel, Dios con nosotros. Su Espíritu está aquí con nosotros ahora, y regresará a la tierra nuevamente para hacer que todas las cosas sean correctas, hermosas y buenas.

Responde

*¿Cómo debemos vivir a la luz de la esperanza que tenemos ahora y de la esperanza que tenemos en el futuro? ¿Cómo cambia esto la forma en que vemos la vida? ¿Muerte? ¿Vida después de la muerte?*

Week 2 of Advent | The Angels

Victoria Aguas, author

When I think of Christmastime, I think of putting up and decorating the tree the day after Thanksgiving (which by the way is the *biblical* time to start putting Christmas decorations up, or at least according to me). From the time I was a kid to when I was a college student coming home to visit for the holidays, my mom, sisters, and I would get the boxes of ornaments out, find each of our baby ornaments, put the prettiest ornaments in the front, and hide the *less* pretty (my stepdad’s western ornaments) in the back of the tree.

Now with my own two boys, my husband and I are lucky if we get the tree out on the first week of December. But when we do, my four-year-old gets to put all the soft ornaments on the bottom, I put the pretty fragile ornaments at the top, and we all pray my two-year-old doesn’t climb the tree and topple it over.

Growing up, the very last part of decorating the Christmas tree was putting the angel on the top. My mom always did this part because she was scared (understandably) that we’d break the angel. I never thought much about the significance of the angels to Christmas then—the angel on the top of the tree was just something we always did. But now knowing how important angels are to the Christmas story, I appreciate the meaning behind the tradition.

The angels brought the message that forever changed the world: Jesus, the Son of God, was coming to earth. And he was coming in a surprising way—as a baby conceived by the Holy Spirit, in the womb of an ordinary, Jewish, teenage girl.

The angels take us from one character of the story to the next, leading us up to the moment of Jesus’ birth and giving us a peek into the excitement that followed his entrance into the world.

Day 1 | Zechariah

An angel first comes to Zechariah, an old priest who served in the temple in Jerusalem. At the time the angel comes to him, Zechariah is in the temple performing a priestly duty while worshippers are gathered outside the temple praying.

Zechariah and his wife, Elizabeth, had never been able to have children. And by the time we’re introduced to the couple in first chapter of Luke, they clearly believe they’re too old to have kids. Let’s see how their story unfolds.

Luke 1:11–19

11 Then an angel of the Lord appeared to him, standing at the right side of the altar of incense. 12 When Zechariah saw him, he was startled and was gripped with fear. 13 But the angel said to him: “Do not be afraid, Zechariah; your prayer has been heard. Your wife Elizabeth will bear you a son, and you are to call him John. 14 He will be a joy and delight to you, and many will rejoice because of his birth, 15 for he will be great in the sight of the Lord. He is never to take wine or other fermented drink, and he will be filled with the Holy Spirit even before he is born. 16 He will bring back many of the people of Israel to the Lord their God. 17 And he will go on before the Lord, in the spirit and power of Elijah, to turn the hearts of the parents to their children and the disobedient to the wisdom of the righteous—to make ready a people prepared for the Lord.”

18 Zechariah asked the angel, “How can I be sure of this? I am an old man and my wife is well along in years.”

19 The angel said to him, “I am Gabriel. I stand in the presence of God, and I have been sent to speak to you and to tell you this good news. 20 And now you will be silent and not able to speak until the day this happens, because you did not believe my words, which will come true at their appointed time.”

Think About

Imagine, you’re old enough to be a grandparent (though you’ve never had kids yourself) and an angel comes to tell you God’s going to dust the cobwebs off your and your wife’s reproductive parts, and you’re going to have a baby! Even though the presence of the angel struck fear and awe in Zechariah, he was taken aback by the message: “um, angel Gabriel, sir, are you *sure* about this? My wife and I are really too old to make a baby.”

The angel responds by reminding Zechariah *where* he came from to tell him this message (literally, from heaven in the presence of God) and *who* sent him to tell this message (“by the way, Zechariah, God says hi”). Zechariah was so focused on the unbelievability of the message that he forgot who the message was sent from—God himself!

For his unbelief the angel made Zechariah mute until John was born as a sign to both him and those around him. Because if an angel showing up and a miraculous old-age pregnancy wasn’t enough to confirm that all this was from God, maybe this additional sign would make it extra clear.

Luke 1:59–66

**59**On the eighth day they came to circumcise the child, and they were going to name him after his father Zechariah, **60**but his mother spoke up and said, “No! He is to be called John.”

**61**They said to her, “There is no one among your relatives who has that name.”

**62**Then they made signs to his father, to find out what he would like to name the child. **63**He asked for a writing tablet, and to everyone’s astonishment he wrote, “His name is John.” **64**Immediately his mouth was opened and his tongue set free, and he began to speak, praising God. **65**All the neighbors were filled with awe, and throughout the hill country of Judea people were talking about all these things. **66**Everyone who heard this wondered about it, asking, “What then is this child going to be?” For the Lord’s hand was with him.

Elizabeth and Zechariah remained faithful to the Lord’s message given by the angel by naming the baby boy “John.” It didn’t make sense to the people around them that they would name him John, but Zechariah learned his lesson—even when it doesn’t make sense, trust God.

And just like the angel said, as soon as the baby was born and Zechariah confirmed his name as John, Zechariah could speak again. The first thing that came out of his mouth wasn’t, “I’m so glad I can speak again!” or “Can you believe the angel made me mute for nine months?” or “I *have* to tell you the funniest thing that happened.” The first thing that came out of his mouth was praise to God:

Luke 1:68–79

**68**“Praise be to the Lord, the God of Israel,  
    because he has come to his people and redeemed them.  
**69**He has raised up a horn of salvation for us  
    in the house of his servant David  
**70**(as he said through his holy prophets of long ago),  
**71**salvation from our enemies  
    and from the hand of all who hate us—  
**72**to show mercy to our ancestors  
    and to remember his holy covenant,  
**73**    the oath he swore to our father Abraham:  
**74**to rescue us from the hand of our enemies,  
    and to enable us to serve him without fear  
**75**    in holiness and righteousness before him all our days.

**76**And you, my child, will be called a prophet of the Most High;  
    for you will go on before the Lord to prepare the way for him,  
**77**to give his people the knowledge of salvation  
    through the forgiveness of their sins,  
**78**because of the tender mercy of our God,  
    by which the rising sun will come to us from heaven  
**79**to shine on those living in darkness  
    and in the shadow of death,  
to guide our feet into the path of peace.”

Respond

*Take some time to pray and thank God for being true to his word and sending Jesus. Ask him to reveal himself to you in a fresh way during this Advent season. As you look back on the past year, what has God done for you that you can praise him for?*

Day 2 | Mary

*Victoria Aguas, author*

The message that the angel gave to Zechariah was that he and his wife, Elizabeth—even though past childbearing age—would have a son named John, who would prepare the people for the salvation Jesus came to offer.

Today, we’ll see an angel come to visit Elizabeth’s younger cousin, Mary—an ordinary, Jewish, teenage girl who was given the most extraordinary message.

Luke 1:26–38

26 In the sixth month of Elizabeth’s pregnancy, God sent the angel Gabriel to Nazareth, a town in Galilee, 27to a virgin pledged to be married to a man named Joseph, a descendant of David. The virgin’s name was Mary. 28 The angel went to her and said, “Greetings, you who are highly favored! The Lord is with you.”

29Mary was greatly troubled at his words and wondered what kind of greeting this might be. 30 But the angel said to her, “Do not be afraid, Mary; you have found favor with God. 31You will conceive and give birth to a son, and you are to call him Jesus. 32He will be great and will be called the Son of the Most High. The Lord God will give him the throne of his father David, 33and he will reign over Jacob’s descendants forever; his kingdom will never end.”

34“How will this be,” Mary asked the angel, “since I am a virgin?”

35The angel answered, “The Holy Spirit will come on you, and the power of the Most High will overshadow you. So the holy one to be born will be called the Son of God. 36Even Elizabeth your relative is going to have a child in her old age, and she who was said to be unable to conceive is in her sixth month. 37For no word from God will ever fail.”

38“I am the Lord’s servant,” Mary answered. “May your word to me be fulfilled.” Then the angel left her.

Think About

Apparently, it isn’t usually a good thing when an angel comes to visit. Zechariah response was “startled” and “gripped with fear” (Luke 1:13). And Mary’s felt “greatly troubled” at the angel’s greeting (v. 29). I wonder why she felt troubled at his words, especially since the greeting of the angel seems pleasant—he calls her “highly favored” and reminds her that the Lord is with her (v. 30).

The appearance and presence of an angel seemed to strike awe in Mary’s heart. Unlike angels pictured in children’s Bibles and formed in figurines with rosy cheeks, smiling faces, and tumbling curls, they might’ve looked more like towering creatures with legs like pillars, long necks, and glowing faces. And since they stood and worshipped in the presence of God (except for when they were sent to earth to minister or give a message), the aura they brought into a room probably felt holy and unnerving.

But the angel assures her to not be afraid and that he has really good news for her—she will conceive and give birth to Jesus, “the Son of the Most High,” the one who is and will always be the King of all kings (v. 30–33).

Mary responds with asking how this will be possible since she hasn’t ever had sex (valid question). When I read this response, I think of Zechariah’s response to the angel telling him he and his wife would miraculously conceive a child in their old age: “How can I be sure of this?” (v. 18). With Zechariah, the angel responds by muting him for his doubt while Mary’s question is answered to provide greater clarity. So, what’s the difference between these two questions asked?

Zechariah’s response was one of doubt: “Do you expect me to believe this? I’m an old man and my wife is an old woman” (Luke 1:18 MSG).

Mary’s response, on the other hand, was one of curiosity. Rather than “that can’t be,” Mary asked, “How will God make this possible?”

To embolden her faith in what God can and will do, the angel tells her about her older, infertile cousin Elizabeth, who is pregnant. After her interaction with the angel, Mary goes to visit Elizabeth, and they come together to encourage and confirm the miracle happening in both of their wombs (see Luke 1:39–56).

The angel ends his message to Mary with these words: “For no word from God will ever fail” (v. 37). And Mary responds with “I am the Lord’s servant. May your word to me be fulfilled” (v. 38).

Respond

*Spend some time reflecting on and praying about what the Lord might be calling you to do in this season—with your work, relationships, finances, health, living situation, and/or spiritual practices.*

*Practice responding to God’s current callings in your life by saying, like Mary did, “I am your servant, Lord. May your word to me be fulfilled.”*

Day 3 | Joseph

*Victoria Aguas, author*

We started our journey with the angel who visited Zechariah to tell him that he and his wife, though infertile and past childbearing age, would conceive and give birth to a child. This child, John, would prepare the people for the Messiah.

Then, an angel came to Mary to tell her something even more wild and amazing. Though a virgin, Mary would conceive a child by the Holy Spirit and give birth to the Messiah, the King of all kings.

Today, an angel brings us to Joseph, the man engaged to Mary.

Matthew 1:18–21

18 This is how the birth of Jesus the Messiah came about: His mother Mary was pledged to be married to Joseph, but before they came together, she was found to be pregnant through the Holy Spirit. 19 Because Joseph her husband was faithful to the law, and yet did not want to expose her to public disgrace, he had in mind to divorce her quietly. 20 But after he had considered this, an angel of the Lord appeared to him in a dream and said, “Joseph son of David, do not be afraid to take Mary home as your wife, because what is conceived in her is from the Holy Spirit. 21 She will give birth to a son, and you are to give him the name Jesus, because he will save his people from their sins.”

Think About

The Bible isn’t clear about how Joseph found out Mary was pregnant. Did she look pregnant by the time he saw her? Did Mary tell Joseph about everything the angel told her? Did someone he knew and trusted find out and break the news to him?

Whatever way Joseph found out, it seems like he was under the impression that Mary got pregnant from premarital sex with another man. I imagine he was angry, confused, and grieving the loss of the life he pictured with her. But Joseph, being a respectable man and not thinking only of himself, didn’t want to bring her public shame, so he chose to quietly divorce her.

Then, an angel came to Joseph in a dream to tell him that Mary is pregnant by Holy Spirit and says to marry her. Joseph would be the earthly father to Jesus, the Savior of the world.

In both of the angels’ messages to Mary and Joseph, the angel told them that Mary’s conception was from the Holy Spirit and that his name would be Jesus. But each message had a distinct way of describing Jesus.

To Mary, the angel speaks more of Jesus as King:

“He will be great and will be called the Son of the Most High. The Lord God will give him the throne of his father David,and he will reign over Jacob’s descendants forever; his kingdom will never end” (Luke 1:33–34).

To Joseph, the angel speaks more of his Jesus as Savior:

“…you are to give him the name Jesus, because he will save his people from their sins” (v. 21).

After giving us an account of Joseph’s encounter with the angel, Matthew goes on to explain that Jesus’ birth was a fulfillment of Old Testament prophecy and reminds us of another name that is associated with Jesus—Immanuel:

22 All this took place to fulfill what the Lord had said through the prophet: 23 “The virgin will conceive and give birth to a son, and they will call him Immanuel” (which means “God with us”) (Matt 1:22).

Jesus is the King.

Jesus is our Savior.

Jesus is Immanuel, God with us.

The story of the angel coming to Joseph ends with Joseph, without hesitation, following God:

Matthew 1:24–25

24 When Joseph woke up, he did what the angel of the Lord had commanded him and took Mary home as his wife. 25 But he did not consummate their marriage until she gave birth to a son. And he gave him the name Jesus (Matt 1:24–25).

From Jesus’ birth to his ascension, Joseph would get an up-close view of God-with-us. He would parent the King and Savior of the world—his own King, his own Savior.

I wonder what the experience of parenting Jesus was like for Joseph. I’m curious about all the concrete glimpses into the character of God he saw from seeing Jesus up close as a newborn, toddler, kid, teenager, and adult.

But the truth is, as special as Joseph’s relationship was with Jesus on earth, he invites us all into this kind of intimate relationship.

He wants us to experience God-with-us today and forever, the Holy Spirit walking with us, guiding us to glory. There is no limit to the depth of our relationship with him. All barriers have been removed in and through Jesus.

In this season of reflecting on what our Savior has done and what he will do when he comes again (his first and second Advent or “coming”), how will we enter deeper into relationship with our King, Savior, and Immanuel?

Respond

*Ask the Holy Spirit to guide you to life rhythms and practices that will help you more deeply experience Jesus—our Savior, King, and Immanuel.*

*One way you can daily set aside time to connect with God is by going on a 20 minute walk each day—you can do this by yourself, with a friend, or with your family. You can spend the time praying, paying attention to how God is at work in nature, or having meaningful conversation about what God is doing in your life.*

Day 4 | The Shepherds

*Victoria Aguas, author*

An angel took us to Zechariah and though he and his wife were infertile and past childbearing age, God conceived and birthed John, the one who would prepare the people for the Messiah. Then, Mary received the message from the angel that she would give birth to the King of kings. An angel came in a dream to Joseph to tell him that Mary was pregnant with Jesus, the Savior of the world.

And at this point in the story, Jesus is born! The angels come to the shepherds to tell them that the one God’s people longed for—the Messiah, Savior, and Lord—had arrived!

Luke 2:8–15

**8** And there were shepherds living out in the fields nearby, keeping watch over their flocks at night. **9** An angel of the Lord appeared to them, and the glory of the Lord shone around them, and they were terrified. **10** But the angel said to them, “Do not be afraid. I bring you good news that will cause great joy for all the people. **11** Today in the town of David a Savior has been born to you; he is the Messiah, the Lord. **12** This will be a sign to you: You will find a baby wrapped in cloths and lying in a manger.”

**13** Suddenly a great company of the heavenly host appeared with the angel, praising God and saying,

**14** “Glory to God in the highest heaven,  
 and on earth peace to those on whom his favor rests.”

**15** When the angels had left them and gone into heaven, the shepherds said to one another, “Let’s go to Bethlehem and see this thing that has happened, which the Lord has told us about.”

Think About

I love to see the different responses of people to the angels. When I was growing up it was common for Christians to wear a bracelet that read “WWJD?” which stands for “what would Jesus do?” But I often think, “I’m not Jesus, though.” .

So, I love to see how people in the Bible react in different situations because I can relate more to their doubt and struggle as well as be inspired by their faith and obedience.

Zechariah responded with doubt about the angel’s message to him (“Are you *sure* we’re going to have to a baby? We’re super old!”). Mary responded with curiosity, faith, and obedience (“I am the Lord’s servant. May your word to me be fulfilled.”). Joseph thought the only logical way Mary could get pregnant was that she cheated on him, but when an angel of the Lord came to him in a dream to tell him otherwise, he woke up and didn’t hesitate to follow God’s plan (“he did what the angel of the Lord had commanded him”).

Then, we have the shepherds, terrified and in awe, surrounded by a host of angels who are praising God about the coming of Jesus. As soon as the angels leave, they take off to Bethlehem to see the Messiah, our Lord, who has come to the earth as a baby boy.

Zechariah, Mary, Joseph, and the Shepherd’s responses, though relatable in their imperfections, inspire me in their response to the Savior coming and the Savior who has come.

This Christmas, as we look back on Jesus’ birth, how will we respond? Will we, like the angels who came to the shepherds, rejoice and praise God for Jesus who has come? Will we, like the shepherds, run with anticipation to meet with our Lord?

And as we reflect on Jesus’ first coming, how will we prepare our hearts for his coming again?

Respond

*Spend some time reflecting on his first Advent (coming) and the hope that we have now because of Jesus coming to the world, fully human and fully God.*

*Think about what it will be like when Jesus comes again and when he makes a new heaven and earth? (see Revelation 21:1–7)*

Day 5 | Reflect, Connect, Respond

*Victoria Aguas, author*

The angels brought the message that forever changed the world: Jesus, the Son of God, came to earth to be King, Savior, and Immanuel. The angels took us from Zechariah to Mary to Joseph and to the Shepherds, leading us up to the moment of Jesus’ birth and giving us a peek into the excitement that followed his entrance into the world.

Reflect

Read back through the passages we looked at this week:

* [Luke 1:11–19](https://www.biblegateway.com/passage/?search=Luke+1%3A11%E2%80%9319&version=NIV) (Zechariah)
* [Luke 1:26–38](https://www.biblegateway.com/passage/?search=Luke+1%3A26%E2%80%9338&version=NIV) (Mary)
* [Matthew 1:18–25](https://www.biblegateway.com/passage/?search=Matthew+1%3A18%E2%80%9325&version=NIV) (Joseph)
* [Luke 2:8–15](https://www.biblegateway.com/passage/?search=Luke+2%3A8%E2%80%9315&version=NIV) (the shepherds)

Connect

Many of our Christmas traditions point to life and light within a barren and dark season—the bright red of holly-bush berries, the deep green of Christmas trees lit with white or multi-color lights (does anyone else have the white v. multi-color debate in their house?), and, in my tradition growing up, an angel at the top of the Christmas tree holding a single light.

The angels in the Christmas story point us to the greatest Light and to the one who is life abundant. In a season that is cold, dark, and lifeless, we anticipate the renewal of spring—spring is the promise we cling to in winter.

Like green shoots that come after the final frost, Jesus makes new life in us. As we turn from our sin and break free of its shame, we glimpse the promise of an even greater transformation. At the second Advent of our Savior, those who trust in Christ and all created things will rise as a wholly new creation. Christ will banish the darkness and his life will conquer all death. We’ll bask in the warmth and light of the glory of God.

For some of us, Christmas is a time of joy, nostalgia, and making good memories. For others, it’s our first, second, or tenth Christmas without someone we deeply love. Maybe Christmastime brings up bad memories from growing up, stressful family get-togethers, or a general feeling of loneliness. And yet, many of us are mixed—we hold joy in one hand, celebrating with those we love, and grief in the other, missing those who are no longer with us.

Wherever we are at this Christmas, let’s allow the lights and evergreen branches of Christmas to bring us hope and comfort because of the faith we have in Jesus, the King, our Savior, and Immanuel, God with us. His Spirit is here with us now, and he will come back to earth again to make all things right and beautiful and good.

Respond

*How should we live in light of the hope we have now and the hope we have to come? How does this change the way we look at life? Death? Life after death?*